

humano en el que aún anidaban las virtudes naturales. Hermoso libro que puede hacer muy bien. (Orbi.)

RINEHART, Mary Roberts: *La dama alucinada*.—Trad. Emma de Gutiérrez. Edit. Exito, Barcelona. 1953, 340 págs., 15 × 20, tela; 60 ptas.

Interesante novela policíaca, en la que la autora describe la investigación de un misterioso asesinato, relacionado con otro, ocurrido veinte años antes. Es una buena maestra del género, pero es lástima que la descripción de la vida y costumbres de algunos de sus personajes, nada edificante, y la exposición de algunas ideas de otros, limiten su lectura a personas de criterio formado. (Orbi.)

DORE BOYLSTON, Helen: *Sue Barton estudia para enfermera*.—Edit. Molino, Barcelona. 1953, 246 págs.; 20 ptas.

Presenta esta novela el cuadro sano y optimista de un grupo de jovencitas, entre ellas la protagonista Sue, que cursan en un hospital sus estudios de enfermeras. Estas principiantes, que llegan con un bagaje de ilusiones y avidez de experiencias nuevas, van moldeándose en las dificultades y trabajos de cada día, hasta cuajar sus afanes en una vocación firme y eficiente. El tema profesional aparece sólo en la medida oportuna para influir en el panorama psicológico que es el que predomina; se describe el ambiente y organización del internado —que viene a ser como una segunda etapa del colegio— y se insinúa una inclinación amorosa entre la protagonista y un médico interno. En resumen, la obra resulta un acierto para esa edad, un poco desplazada, la adolescencia, tanto por la elección de su tema y ambiente como por su

estilo pulcro y cuidada presentación. (Biblioteca y Documentación. Valencia.)

SESÉ, María Teresa: *Las terquedades de Trini*. Editorial Bruguera, Barcelona. 1953, 125 páginas, 10,5 × 15,5, rústica; 5 ptas.

Muy bonita esta novela de María Teresa Sesé. Plantea un caso de infidelidad conyugal por parte del marido, que ya de soltero tuvo un lío amoroso, y que gracias a una esposa magnífica se regenera y acaba siendo un hombre. La índole del asunto hace que no sea apropiada para jovencitas porque, además, la autora llama a las cosas por su nombre y no anda con remilgos. Sin embargo, la novela no tiene reparos morales porque el problema está bien resuelto. María Teresa Sesé escribe muy bien —hay un abismo entre ella y toda esa nube de mediocridades que colaboran en la misma editorial— y podría hacer, si se lo propusiera, cosas muy buenas. (Orbi.)

YUSTE, Mario: *Rabilargo*.—Edit. Paulinas, Zalla (Vizcaya). 1953, 140 págs.; 15 pesetas.

El zorro Rabilargo es un astuto y perverso animal que sólo goza destruyendo en el bosque y sembrando la muerte entre sus pacíficos habitantes, siendo víctimas de su crueldad incluso su madre y hermanos. El contenido del libro es el relato de sus fechorías, terminando con la muerte del zorro, hambriento, abandonado por todos, y aunque no llega el arrepentimiento, se ve claramente el castigo a su maldad. En contraste a la figura del protagonista, los buenos sentimientos de otros animales del bosque. Fondo aleccionador. Por su asunto y por la forma sencilla, propia para niños de siete a diez años. (Biblioteca y Documentación. Valencia.)